

En la segunda mitad de los años 60, el movimiento revolucionario renace a escala mundial. Las huelgas salvajes de los mineros de Limburgo (Bélgica 67), Mayo-68 en Francia, Otoño caliente del 69 en Italia, la huelga insurreccional en Polonia en el 70-71, los motines en los ghettos norteamericanos... etc., etc. En fin, miles de luchas en todo el globo nos muestran el resurgir de la violencia y del movimiento revolucionario, que se traducen : rechazo y negación total de los sindicatos, lucha por la abolición de la autoridad y jerarquía, sabotaje del proceso de producción y de las mercancías en las empresas... etc., etc.

Este resurgir del movimiento revolucionario se ha manifestado en España, con luchas similares a las del resto del mundo: generalización de comités y comisiones de empresa en luchas de base permanente contra el sistema de explotación y opresión del capital, boicot total a los sindicatos (primavera 71), huelgas salvajes y acciones violentas de la clase en fábricas y barrios (AEG de Terrassa, Harry-Walker, SEAT, Erandio, Granada, Ferrol, Sant Adrià, Sardanyola, Pamplona, etc.etc.). Dichas luchas se nos presentan como una manifestación de auto-organización de la clase por la destrucción del sistema del salario y del estado capitalista por la implantación del comunismo.

En este resurgir del movimiento revolucionario, la única intervención de los comunistas es la resolución de las tareas que plantea el movimiento real en su lucha por la abolición del Capital. La proliferación, a escala mundial, de grupos específicos responde precisamente a que es la forma organizativa propia de los comunistas a la resolución de dichas tareas, que en cada situación histórica-geográfica adopta sus formas concretas. El "1000" es una de las formas concretas que toman los grupos específicos en Catalunya para desarrollar la tarea de agitación mediante el acto y la palabra.

Con la aparición de las primeras huelgas salvajes y acciones violentas de

la clase, el "1000" nace en el apoyo a dichas huelgas. Este apoyo y participación se traduce en sacar a la calle los textos deliberadamente olvidados por la contra-revolución que con textos nuevos plantea el problema del comunismo. Para los comunistas plantear hoy el problema de la abolición del sistema del Capital requiere la desmitificación del reformismo, grupos y grupusculos que no son mas que la izquierda y la extrema izquierda del programa del Capital. Es la presencia en este viejo mundo de las ideologías transformadas en estrategias y de las estrategias transformadas en ideologías, que intentan introducirse como vanguardias en la clase obrera, lo que nos ha obligado a tratarlas como tal: de estrategias de la miseria a la miseria de las estrategias.

La realización de las tareas que nos hemos impuesto nos exige un bargo proceso infraestructural. Durante estos tres últimos años, el "1000" ha desarrollado la labor de agitación así como el trabajo de preparación infraestructural. De la misma forma que miembros del "1000" expropiaban un banco, se veían obligados a romper con un grupo de base al querer éste transformar una lucha revolucionaria del proletariado en modelo de lucha a seguir, y por ello grupuscultizarse ideologizándose, al mismo tiempo que facilitaba material de impresión socializado a grupos de base, al mismo tiempo que...etc. La violencia revolucionaria que desarrollan los grupos específicos es una respuesta global del proletariado a la violencia física del Capital. Las manifestaciones de ira, cólera, etc. son expresiones de la cotidianidad humillada del proletariado, son expresiones de la guerra civil revolucionaria latente. La tarea de los grupos específicos es la profundización comunista de esta situación social. La compaginación de la agitación y la dinámica del proceso infraestructural necesario nos ha llevado al inicio de un proceso orgnizativo politico-Militar en clara contradicción con la tarea de profundización comunista de las con-

